



EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPTOR: Propiedad trimestral, 5 pesetas. Extraventas trimestral, 10 pesetas.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
TELÉFONO 1.577-1 Calle de Carranza, 20 APARTADO 857

ANUNCIOS: Cuarta plana, 80 céntimos. Tercera plana: Noticias, 2 pesetas.
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

LAS OCHO HORAS

Las pedímos, las veníamos pidiendo; pero consecutivamente, año tras año, con constancia extremada. La jornada de las ocho horas de trabajo, obsesión pertinaz del proletariado, era nuestro ensueño de la propaganda. ¡Y la hemos conseguido!

Nuestras aspiraciones socialistas causaban profunda impresión repulsiva entre las gentes de la calidad bilbaína. Se nos consideraba como criminales por los unos, y los otros, los que más benignamente sucedían exteriorizaban, nos trataban como si fuésemos unos lúos, locos, a quienes pronto habría que aplicar en algún Manicomio las correspondientes camisas de fuerza.

Nuestra labor de tránsito y seis años de propaganda en esta provincia ha sido coronada por el éxito. Todos los que en las distintas regiones del mundo hemos contribuido a que la clase trabajadora haya el grado colocarse en el plazo en que se encuentra sentimiento satisfacción honda. Verdad es que han surgido hechos inesperados que han contribuido a ello; pero también es innegable que si el ambiente no hubiera estado saturado del espíritu de rebeldía, impregnado por nuestra acción en la masa, ésta no hubiera sabido, no hubiera podido, recoger el fruto alcanzado. La jornada de ocho horas fue soñada por Owen en 1817. Los primeros que la pusieron en práctica fueron los australianos en 1856; de aquí tomaron ejemplo los ingleses para instituirla en las minas; en los arsenales del Estado y en gran número de industrias particulares.

Ha dicho ya—lo dijo el Sr. D. Eusebio Arellano en una conferencia popular que dí en el Centro obrero el 9 de enero de 1903—que «el trabajo es excesivo, si la alimentación es escasa; el hambre quemá su propia substancia, el músculo se destruye; entonces enflaquece y no produce. Diríase que era una máquina que marcha a la muerte, quemando y alimentándose con su propio hierro».

De aquí la explicación de la ley económicas, tantas veces citada por nosotros, de que «los salarios altos, cortas jornadas». De esta manera el salario fuerte permite al obrero alimentación-reparadora. Ahí tenemos al obrero de Australia, con su antiguo régimen de las ocho horas de trabajo, que venía siendo el primer productor del mundo. Y era que aquel obrero ganaba 300 libras de carne asuales, y nosotros, aún hoy, en cambio, conocemos muchos que apenas la prueban en todo el año!

Antes decíamos: no es posible exigir al obrero, después de la jornada larga e intensa a que está sometido, trabajo alguno intelectual, porque se halla agotado el miúdo y el cerebro.

Hoy, en cambio, es deber nuestro el de decir que, estando conseguida la jornada de ocho horas de trabajo, están también en vigor los otros dos ocho: las ocho horas de descanso y las ocho horas de insuetud y recreo.

Es, pues, ocasión propicia para que recomendemos a los trabajadores hagan buen uso de las ocho horas destinadas a la instrucción y al recreo, que las aprovechen bien. Que dejen a un lado de su camino las tabernas y lugares de embriaguez. Que acudan a las Bibliotecas públicas y a las de sus organizaciones o Sociedades a que pertenezcan y las tengan establecidas. Que procuren alcanzar un mayor grado de instrucción para con ella reducir y vencer más pronto a la clase capitalista.

El obrero, además, debe hacer más vida de hogar; debe consagrarse, más que hoy se consagra, a su familia, y ir con sus familiares a disfrutar, en los ratos de asueto, de los aires del campo.

Hoy más que nunca es cuando los obreros están obligados a capacitarse en el mayor grado que les sea posible. Según va avanzando en el camino de su emancipación económica, más complicados se le van presentando los problemas a que tiene que atender y resolver.

No deben olvidar que es ardua tarea la de organizar el nuevo mundo socialista.

Felipe CARRETERO

Desmintiendo una patraña

La Juventud Socialista de Valencia nos comunica que ya hace días ha circulado por dicha capital una hoja reproducción de un lamentable artículo de Fabián Vidal, que publicó *El Mercantil Valenciano*, en el que, a más de insultar y calumniar a socialistas y sindicalistas, se dicen unas cuantas tonterías sobre el bolchevismo.

El gobernador de Valencia, el tristeamente célebre Durán, ha dicho, según La

Correspondencia, que los socialistas repararon dichas hojas, y que grupos de sindicatos pretendieron arrebatarlas, promoviéndose así un altercado.

Este es una ladina patraña, que se la da para dividir a la clase trabajadora valenciana —nos dice la Juventud Socialista.

Los socialistas no pueden repartir hojas semejantes, y si grupos de obreros se las quitaron a los golpes que las repartían, nosotros no hicimos sino felicitarnos del éxito.

El Comité del citado organismo juvenil protesta indignado de esta terpe mentira.

Victorias bolcheviques

El desastre de Yudenich.

ESTOCOLMO, 11.—La falta de comunicaciones impidió el envío de refuerzos a Yudenich para consolidar la posición de la división que ocupaba Gdoff. La evacuación de la ciudad hacia Narva tuvo que hacerse con mucha precipitación. Una gran ofensiva bolchevista se desarrolló en el sudoeste en dirección de Yamburgo y de Narva. Las principales fuerzas bolchevistas siguen al río Luga, mientras que la caballería baskir avanza rápidamente hacia la línea férrea Yamburgo-Narva. Yamburgo ha sido evacuado ayer por la mañana.

El ejército del noreste ocupa actualmente las posiciones a lo largo del río Narva, más allá del cual únicamente una estrecha franja de territorio separa el ejército de la frontera estonia. Ayer, la situación era de gravedad excepcional;

hoy, la palabra catástrofe se puede, sin remisión, emplear. Es necesario, en efecto, prever la eventualidad de que el ejército ruso, ante la aplastante superioridad numérica del enemigo, atravesie el Narva. Puedo afirmar, de origen absolutamente seguro, que los estonios impiden al ejército rojo que atraviese ese río, y se temen combates en su propio territorio. El ejército de Yudenich corre el riesgo de ser atacado por los dos lados. La falta de material ferroviario hace muy penosa la evacuación de los heridos, que, aun gravemente lesionados, andan muchas veces a pie y muertos en el cauce.

La ofensiva se va haciendo una pasadilla para Yudenich. —

Ofensiva bolchevista en todo el frente.

BASILEA, 11.—Telegrafían de Estocolmo que el ejército rojo ha tomado la ofensiva en todo el frente, rompiendo la resistencia enemiga. —

En Finlandia.

PARÍS, 11.—La propaganda bolchevista, segura telegrafian de Helsingfors a los periódicos suecos, sigue aumentando en Finlandia.

Una nube de agentes tiene por misión ejercer una espionaje sobre la guardia blanca finlandesa, entorpecer el reparto de los productos alimenticios y difundir la propaganda en el ejército.

La distribución secreta de armas continúa aumentando considerablemente en provincias, mientras Finlandia argumenta la forma de Helsingfors, han decidido organizar un amplio sistema de defensa en el norte de Petrogrado para hacer frente a un posible ataque finlandés.

Estos actos deberán ser la iniciación de una campaña nacional que no deberá cesar hasta haber conseguido la finalidad perseguida, esto es, hasta haber hecho desatir al Gobierno español de establecer con los Gobiernos aliados en la realización de sus criminales proyectos contra la gloriosa República rusa de los Soviets, y que alcanzará la intensidad y violencia que las circunstancias reclamen.

No deberán las Juventudes perdonar medio alguno para manifestarse con extraordinaria energía contra los insumisos y criminales propósitos que abrigan los altos poderes del Estado. No podemos olvidar que el socialista que no pega el máximo de energía y de pasión en la defensa de la República de los Soviets es un traidor a sus ideales. Y no hemos de olvidar tampoco, como ha dicho con admirables palabras Barbusse, que las generaciones futuras juzgarán a la presente según el ardor con que se oponga el aniquilamiento de la gran Revolución del Oriente europeo.

La campaña no deberá limitarse a estos actos, que no serán sino la iniciación de una actuación en la que deben llegar a todos los extremos. Mojas, manifestaciones, mitines y conferencias: todos cuantos medios puedan agitar al proletariado deben ser utilizados por las Juventudes hasta que todos los trabajadores se alzén violentamente contra el bloqueo de Rusia.

Jóvenes: Contribuyamos por todos los medios a nuestro alcance a la consolidación de la Rusa bolchevista. Que no calga sobre nosotros el balón de ignominia de no oponernos con toda decisión a los criminales propósitos de ahogar la Revolución social de Rusia, que es nuestra Revolución.

Por la Juventud Socialista Madrileña. — El Comité.

—

HUELGA FORMIDABLE

LOS mineros norteamericanos

Asueto de la orden de huelga.

WASHINGTON, 11.—El Consejo ejecutivo de la Federación del Trabajo, protestando contra la prohibición del Gobierno de declarar la huelga, ha publicado una declaración justificando la huelga de los mineros y prometiendo a los huelguistas el apoyo de los trabajadores organizados.

El Consejo pide a la opinión que saeione su acción.

Después de diez y siete horas de animadísima y, a veces, acalorada discusión, el Comité ejecutivo de los Sindicatos mineros ha acordado aceptar la decisión tomada por la Federación, o sea anular la orden de huelga. —

EL SOCIALISTA

Tienen el deber de comprarlo quienes trabajadores quieran defender sus intereses de clase.

Cómo ha quedado resuelto el locaut

Por fin se han firmado las bases de arreglo.

BARCELONA, 13.—Después de discutidas ampliamente por los elementos sociales a quienes afectó el locaut, anoche, a las nueve y cuarto, se han firmado en el Ayuntamiento, por los miembros de la Comisión mixta, las bases que ponen fin a este gravísimo conflicto.

El locaut y las huelgas se levantarán al mismo tiempo mañana, viernes, para dar lugar a transmitir las órdenes oportunas y comenzar el trabajo.

Texto íntegro de las bases.

BARCELONA, 13.—El importante documento que ha puesto fin al gravísimo conflicto social se halla redactado en los siguientes términos:

«En la ciudad de Barcelona, a 12 de noviembre de 1919.

En cumplimiento del acuerdo adoptado por esta Comisión, según consta en acta de la sesión del día de hoy, se insertan en el presente documento las bases establecidas entre los representantes patronales y obreros para resolver los conflictos de trabajo pendientes y para fijar normas jurídicas que aseguren la solución armónica de las diferencias que puedan surgir en el futuro, constituyendo dichas bases el resultado de las deliberaciones de esta Comisión:

Primer. La Comisión declara que, teniendo el conveniencia de que mientras por el Poder público no se complete la legislación social, los elementos patronales y obreros no tienen más armas para defender sus respectivos intereses, cuando surja una guerra entre ellos, que la del locaut y la huelga, estando imposible que se adopten nuevas fórmulas legislativas y una ley de sindicación profesional que respete la estructura actual obrera y patronal a base de ramos de industria y la regulación del contrato de trabajo.

Segunda. La Comisión declara que para que esta legislación tenga la debida efectividad y trascendencia práctica es preciso que el Gobierno tenga en cuenta los puntos de coincidencia de todos los elementos que integran la producción, y que, a tal efecto, es urgente la convocatoria de una Conferencia nacional económica, a la que asistan los representantes del elemento patronal, del obrero y del técnico que en igual proporción designen ambos elementos.

Tercera. La Comisión declara asimismo que sería altamente conveniente, al efecto de anticipar los beneficios de una ley de sindicación profesional, el establecimiento de un registro especial en un organismo público para la inscripción de todos los Sindicatos existentes, tanto patronales como obreros, donde consten los estatutos, los nombres de los directores y los recursos ordinarios con que cuentan para el cumplimiento de sus fines.

Cuarta. La Comisión —estimando imposible la regulación jurídica del contrato de trabajo— acuerda designar una Comisión que redacte un modelo y fórmula de contrato de trabajo que deban aceptar como obligatorio las organizaciones obreras y patronales que se haya dictado la ley sobre convenciones del trabajo.

Décima. La Comisión acuerda levantar desde este momento todas las huelgas pendientes planteadas por los obreros y el locaut declarado por la Federación patronal, y dar tiempo necesario para cerrar las órdenes oportunas encaminadas a la ejecución de este acuerdo en que se efectuará el viernes próximo, día 14 del actual, por la mañana.

Este documento lleva las firmas del Alcalde de Barcelona; de los delegados asesores, Sres. Rodríguez y Roig y Berga; de los delegados patronales, Valero, Riera, Trias, Patti, Agustí y Detouche, y de los delegados obreros Seguí, Piela, Bach, Moyano y Meca.

Declaraciones del gobernador.

BARCELONA, 13.—El gobernador civil, Sr. Amado, hablando anoche con los proletarios, se ha congratulado de que se hubiese llegado a un acuerdo.

Dijo que hoy se trabajará donde pueda, y que el viernes quedará normalizado el trabajo.

Agregó que patronos y obreros, por separado, le habían visitado para dar cuenta de una modificación en la base novena, y que en la Gaceta del viernes aparecerán estas bases y la real orden obligando a su cumplimiento. Manifestó que es énrgico en la corrección a todo lo que falte al cumplimiento de las citadas bases.

Ha recibido del ministro de la Gobernación un telegrama, en el que le felicitaba por el éxito de sus gestiones, y dice que el país, las clases patronal y obrera y Barcelona están por ello de enhorabuena. Expresa su gratitud a los elementos que han intervenido en las gestiones de arreglo, y dice que se ha dado un paso que, de progresar, conducirá a una era de bienestar y de progreso.

El Sr. Amado ha dicho que, a petición del alcalde, como presidente de la Junta local de Reformas Sociales, ha pedido al ministro de la Gobernación una prórroga en el plazo señalado para la concesión del Ceso obrero, pues en estos días de asueto de las fiestas no se puede hacer nada.

Anunció que para hoy ha convocado a los diputados, senadores, ex ministros y demás personalidades para darles cuenta del resultado de las gestiones.

Dedicó frases de alegría al alcalde, a los Sres. Rodríguez y Roig y Berga, así como a los directores de los Sindicatos obreros y patronales, como también al ministro de la Gobernación, que ha orillado todas las dificultades.

La famosa real orden.

De la real orden de Gobernación que mañana aparecerá en la Gaceta dámola

Reclamaciones del clero

parte dispositiva, que comprende los siguientes extremos:

«Primer. Que para la exacta observancia de dichas bases convendrá por las partes, todas las autoridades y funcionarios dependientes del Gobierno las harán cumplir, dictando para ello las medidas que sean necesarias, en la esfera de sus respectivas atribuciones.

Segundo. Que la contravención de las mismas se considerará como inducción al desorden público, que llevará consigo responsabilidad moral y legal, así como también la que se derive para los culpables de los daños que puedan originarse por el incumplimiento.

Tercero. Estas responsabilidades se harán efectivas por los Tribunales competentes, con arreglo a las disposiciones contempladas en las leyes vigentes.

Cuarto. El Gobierno someterá a las Cortes en su próxima reunión los proyectos de ley que sea necesario para la más absoluta eficacia y cumplimiento de esta disposición.

Disgusto de los marininos?

BARCELONA, 13.—En las Asociaciones de capitanes, pilotos y maquinistas de la marina mercante la noticia del arreglo ha producido cierto disgusto. El Sindicato del ramo de transportes les manifestó que, habiendo aceptado los navieros el laudo dictado por el Sr. Roselló, deben los marininos volver al trabajo.

Los marininos no se muestran conformes con dicha solución, suscitándose entre ellos grandes discusiones.

Ayer tarde han puesto a votación el tema de si debían o no volver mañana a embarcar, y cuando los partidarios de la continución de la huelga sin la cooperación de los Sindicatos llevaban mayoría, la votación quedó suspendida, anunciadose que se reanudaría hoy, a las nueve.

Noticias oficiales.

El ministro de la Gobernación manifiesta esta madrugada que a las diez de la noche había comunicado al gobernador de Barcelona ordenando que cuando el llegase se diese cuenta de que se habían firmadas las bases, después de una discusión prolífica, pero muy cordial.

Este hecho—siguió diciendo el señor Burgos y Mazo—demuestra que hemos entrado en un período de normalidad, aunque no hay que hacerse ilusiones.

Ahora—terminó diciendo el ministro correspondiente al Poder público—crear las entidades precisas para garantizar el ejercicio de relaciones entre los organismos que han intervenido en la contienda.

Opinión de Indalecio Prieto.

Preguntado nuestro querido amigo Indalecio Prieto por un redactor de *El Liberal* sobre cuál era su opinión acerca de la solución del conflicto social de Barcelona ha contestado nuestro correligionario:

«El loco de Barcelona, más que de inmenso, presenta traza de locura. No parece que venga dar la batalla al chantaje sindicalista. Si así fuera, no pretendemos los patronos encarcelar a él, y no creo que al negociar a estas horas, apenas iniciado el combate, con los representantes de los Sindicatos, abriguen aquéllas la vana ilusión de negociar con un enemigo vencido. Se presta a creer en su pretexto: que aspiran únicamente a derribar al actual Gobierno.

Por qué? Porque favorecen con el reconocimiento de la personalidad y de la potencia de los Sindicatos el desarrollo de éstos. Y qué hacen los patronos si no recordan también esa personalidad y esa potencia al tratar con los representantes de los Sindicatos como delegados exclusivamente de la clase obrera.

Los patronos barceloneses pretenden que luego que ellos concierten con los Sindicatos de su ciudad, se riven de norma sindicalista para toda España, es decir, que, implicitamente, y con notorio error, atribuyen a los delegados sindicatos de Barcelona la representación de todo el proletariado organizado. De modo que ahí van más allá, mucho más allá, que el propio Gobierno. Es otra incongruencia inexplicable.

Si los patronos y obreros llegan a un acuerdo en su entrevista de estos días, nadie podrá demostrar que para la avería era indispensable producir la menor perturbación material y moral que supone el loco, porque resultaría evidente que no eran tan considerables las distancias y que éstas se podían salvar sin violencias.

Hay otro contrasentido en la conducta de los patronos. Se esfuerzan por encotrar en las cláusulas del pacto una que contenga las máximas garantías de cumplimiento del acuerdo por parte de los obreros. Pues esas garantías no son posibles sin organización. A mayor organización, mayor garantía; y si se aspira a desarrollar la organización obrera, no se me ocurre cómo puede sustraer la garantía.

En los manifiestos y notas oficiales de la Federación patronal hay tanta vaguedad como pedantería. Leyendo esos documentos se asiste uno al atiborralo del negro que, triunfante la locura patronal, quedaron los destinos de España en manos de tan zafia misericordia.

Indefinidamente vivimos los momentos de la más profunda crisis española. Elazar, que de modo tan súbito ha traído salientes vitales a nuestra economía, no ha sabido el propio tiempo fortalecer y afirmar nuestra sensibilidad. Siglo del sexenio esa insensibilidad desmoralladora de la burguesía catalana.

He tenido y sigue teniendo plena fe en el fracaso del loco. Si triunfará, y fruto de su victoria fuese la revetación de que la plutocracia no consiente el menor asomo de imparcialidad en el Poder público ante los conflictos sociales y la exaltación de una dictadura reactionaria, habría escrito la inconsciencia el prólogo de una de las revoluciones más sangrientas.

La burguesía catalana es una enferma injuriosa que sufre un ataque de demencia. Es de esperar que recobre el sentido y cure; pero, por lo pronto, bien harán en alentar quienes están expuestos a los riesgos del contacto. —Correspondiente.

Los curas no se sindican; pero piden aumento de sueldo.

Hace poco que circuló por las Redacciones de todos los periódicos una hojita impresa que suscribían determinados clérigos, en la cual se aludía a la desplorable situación económica en que se hallan los curas de misa y clérigos, que, a lo que parece, abundando las misas, sufren escaseces en la vida.

Y, en un tono patético, que partía los corazones, expresaban su informado plácido al Gobierno que

Oyes arrancarse la vida que les sobre o les aumentan el sueldo que les fija.

Nosotros, aunque no sentimos la menor simpatía por los sacerdotes como miembros del clero nacional, tampoco llevamos nuestras enemistades al extremo de querer que se arranque la vida a ninguno de nuestros semejantes, como lo todo cura español, aunque nos esté mal el decirlo.

Pero de esto a nos parecía justo que se aumente el sueldo a los curas media, naturalmente, un absurdo. Porque, como trabajadores, estimamos que éstos tienen derecho indiscutible a lograr mejoras en su situación de explotados que les aproximan a la aspiración fundamental de obtener el producto íntegro de su trabajo. Y se entiende, naturalmente, de trabajo útil a la colectividad, que ha de beneficiarse con el esfuerzo intelectual de las personas.

Ahora, que nosotros no consideramos que revista carácter de utilidad pública la actividad de los ministros de un culto que cuenta con la indiferencia de la inmensa mayoría de los españoles y con el recuerdo ingrato de los trabajadores, perseguidos en sus contiendas sociales por el capitalismo y sus incondicionales servidores los curas católicos.

Así que, ni reclamamos en el tono declaratorio y zarrillecos de los suscriptores de la hojita aludida, ni pedimos con la solemnidad con que lo hacen los que se han dirigido en instancia al jefe del Gobierno, estimamos atendible la solicitud de aumento de sueldo que piden los «pobres» curas rurales.

Conviene que se sepa que, al lado del cura de aldea quecobra menos de mil pesetas, hay unos setenta obispados repartidos con abundantes anejos que oscilan entre 20.000 y 40.000 pesetas, lo cual supone en algunos casos una paga más espléndida que la que perciben los ministros del rey.

Y bueno será recordar que estos mismos «amantísimos Prelados» son los que se embolsan las asignaciones de los curas que se hallan vacantes y que desaparecen instantáneamente nubes curas a quienes no se entraña sino una parte mínima del sueldo que les corresponde.

Somos oponentes en absoluto a que el Estado, que debe ser indiferente en materia religiosa, aborde un cálculo para estas asignaciones: pero encantaremos mejor que, al momento no se pueda conseguir esto, se mejorase la condición económica de los curas rurales rebajando lo que fuen menester de los estupendos sueldos de los obispados.

Anaque estimamos desde luego que, que y otros, solo deberían vivir de los recursos que les proporcionan los adictos al catolicismo, liberando a la nación de una carga impredictiva y odiosa.

—Correspondiente.

Los tipógrafos de París

PARÍS, 12.—La huelga de los obreros de las imprentas de los periódicos parisinos continúa, y *La Presse de Paris* se publica, hasta que termina la huelga, con dos ediciones: una por la mañana y otra por la noche. Por su parte, los periódicos de la extrema izquierda se han reunido para publicar una hoja común, editada por *La Botella*, *La France Libre*, *Le Bon Soir*, *Le Journal du Peuple*, *L'Œuvre*, *L'Humanité*, *Le Pays*, *Le Populaire* y *La Vérité*. Algunas dificultades han impedido la salida del primer número, que no ha podido publicarse hasta por la noche, y con un número muy restringido de ejemplares. El de esta mañana aparece el mismo número que el segundo número de *La Presse de Paris*.

La Hoja Común, que es lo sucesivo saldrá por mañana y tarde, y es emitida con la autorización del Comité de huelga, publica una declaración precisando que los periódicos disidentes que habían acogido la petición de los sacerdotes sostienen suerte de acuerdo en su editorial.

Los Sindicatos que de ella se han separado, arrastrados por lústicas minorías y por procedimientos abusivos y matonescos, no llegan ni a la mitad de la cifra que usted cita, y似乎 se que de cuantas mejoras disfrutan las han obtenido dentro de la Federación local; en los demás conflictos sostenidos fuera de ella moralmente sólo derrotas han obtenido.

Sociedad es mi actuación societaria, pues se amplió a usted para que me de alguna prueba verdadera de las indignas acusaciones que me impone, y si no lo hace, que no lo hará, porque carece usted y sus informantes de ellas, porque no existen, sino que es la mala fe que conseguio se empeña que no me quedara otra cosa que describir que es usted un difamador. —B. Discos.

—Correspondiente.

OBREROS

«El Socialista» es el único periódico que defiende los verdaderos intereses de la clase obrera.

—Correspondiente.

A las Sociedades obreras

El secretario de la Casa del Pueblo de Dallas (Almería) nos ruega hagamos constar desde estas columnas a las Sociedades obreras que cuando vaya a otra localidad un obrero de dicho pueblo en solicitud de trabajo se enciende de examinar los compañeros si está al corriente en el pago de sus cuotas, pues no debe bastar solamente la presentación del carné si este no tiene satisfachas sus necesidades.

Este es un modo de normalizar las cotizaciones, por lo que deseas lo tengan presente antes de dárles trabajo.

—Correspondiente.

SE JUEGA...

En Contra la Real.

Con el beneplácito de las autoridades locales, que destinan las continuas denuncias de la Sociedad obrera, funcionan aquí timbres de todas clases, donde se siguen los boletines de los intentos y codicilos.

Este produce infinitos trastornos en los hogares humildes, en los que se maldecen la indiferencia de las autoridades, que hace suponer no es desinteresada. —C. Manzanares.

—Correspondiente.

La muerte de un guardafreno

PUENTE GENIL, 12.—Acerca de la muerte del compañero guardafreno M. Rubio, publicada recientemente, ha dicho un periódico de esta localidad: *Vida Nueva*, que el accidente debió ocurrir por haber dormido o sufrido un síncope dicho compañero, cayendo a la vía y siendo arrollado por el tren.

¿Cómo habrán averiguado esto en la Redacción de este periódico si Rubio aparentemente muerto? Por qué suponer que se habrá dormido en vez de atribuir la culpa a las malas condiciones en que los guardafrenos tienen que hacer su servicio?

Otro aspecto trágico tiene este asunto: el médico forense ha declarado que Rubio falleció por la berberina de asfalto. El jefe de la estación inmediata, al oír de nous al guardafreno y suponer que había caído del tren, estaba en el deber de prác-

ticar una exploración por la línea por el suelo era tiempo de salvar la vida de sus víctimas.

Pero, en vez de esto, tanto el jefe de la línea como el de Montilla, dieron vía franca a una máquina y al expresivo. Jamás portaba esto más que la vida del guardafreno? Sobre la conciencia de uno de estos dos jefes cesaría la responsabilidad de la muerte de Rubio, que acaso se hubiera evitado acudiendo en su auxilio para correr el desangramiento.

Este acto de inhumanidad subleva el ánimo y ha producido entre la clase trabajadora la indignación lógica. ¡No habrá una sanción para el culpable! —Justo Díez.

El cadáver de Haase

Ha sido incinerado.

NAUEN, 12.—La incineración del cadáver de Haase tuvo efecto el martes, tras breve ceremonia, en la que estuvieron presentes los partidarios del difunto y la Directiva del Partido Socialista Independiente.

Antes de la incineración habló brevemente el hijo de Haase, Ernesto, y a continuación tomó la palabra Kautsky, comparendo al fallecido con Juan Jaén, y también con Liebknecht.

En nombre del Partido Independiente habló la compañera Ziszt.

En defensa propia

Compañero director de *El Socialista*, Madrid.

Distinguido compañero: Con esta misa facha remito al diario *España Nueva* estas líneas que adjunto le envío para que tenga la bondad de publicarlas en el día de su digna dirección.

Gracias anticipadas por el favor, repitiéndole de nuevo la causa socialista.

En nombre del Partido Independiente

hizo el doctor Castro de la Jara,

organización más

en la que

nos sentimos

de la que

La acción obrera en Madrid

Opiniones interesantes

Habla el presidente de la Casa del Pueblo.

Es nuestro deseo ofrecer a los obreros las opiniones y juicios de aquellos camaradas que, por estar en constante relación con los organismos proletarios y al tanto de los problemas sociales, pueden en estos momentos significar la posición de los trabajadores ante la actitud adoptada por la Federación patronal.

A este fin hemos hablado con el compañero Elvés Moyano, presidente de la Casa del Pueblo de Madrid, quien nos ha acogido amablemente y nos ha dicho:

—En Madrid, como en todas partes, la organización obrera pasa por el momento más culminante y delicado de su vida, y es tan paradójica su actuación, que, teniendo como esencia principalísima la transformación revolucionaria de todo lo estatuido, se ve forzada a actuar en un medio de prudencia tan grande, que en muchas ocasiones da la sensación de una gubernamentalismo que han arrejado por la borda a aquellos que no pueden vivir si no son apoyados y defendidos por el régimen burgués y el jefe que nosotros combatimos y aspiramos a tratar firmar.

Aprovechándose de las multitudinarias reclamaciones de aumento de salarios que en todos los oficios surgen, no por legítimo deseo de apropianse el obrero del producto íntegro de su trabajo, supremo aspiración del proletariado, sino como resultado necesario para conservar la vida, a consecuencia del desequilibrio económico operado en él por la actuación de unos Gobiernos compuestos por traficantes y abogados de las grandes Compañías, que se han enriquecido con los negocios de la guerra, la clase patronal ha querido lanzar a las organizaciones obreras a una convocatoria general, contando para ello con dos factores importantísimos, el hambre de las masas y el procedimiento de terror que han elevado a sistema todos los Gobiernos españoles, y que al chocar y vencer, como era casi probable, la fuerza bruta, traería como final una época de desorganización obrera y de desaliento que a la burguesía le permitiera el goce completo y único de esa época de trabajo que al consolidarse la paz mundial ha de sobrevenir. El fracaso del levantamiento de Barcelona, punto que los patronos jugaban más asequible a sus planes, abona esa opinión y habrá convencido a la clase patronal de su egoísta error.

—Sin embargo, no afirmo que el fracaso de Barcelona sea la causa de sus propósitos de reprobación el locanto en Madrid, y prueba de ello es que los principales elementos de la Federación patronal no cesan de trabajar en ese sentido, y su influencia perturbadora la hacen sentir en todos los gremios en los cuales hay presentadas reclamaciones de mejoras.

A la intranjerencia de la Federación patronal se debe que la Sociedad de maestros pintores no haya podido establecer el contacto con la Sociedad obrera, que, de haberlo logrado, es muy posible se hubiese llegado a un acuerdo satisfactorio para todos.

Lo mismo ocurría con los sastres, y ya hemos visto los resultados: en cuanto se estableció el contacto entre patronos y obreros, se encontró la fórmula que puso término a una situación que a todos perjudicaba.

Con los ebanistas ha querido la Federación patronal ejercer la misma presión; pero los patronos de este gremio no han caído en ese lazo y desde un principio han comenzado a parlamentar con los obreros, y el gran número de los que han aceptado las bases hace esperar que este litigio termine de modo rápido y satisfactorio.

La organización obrera madrileña, está al tanto de todas las maniobras de la Federación patronal y conoce sus propósitos y los medios de que se vale, y si bien cautelosamente va preparando su defensa para si aquella se la impone desenfrenadamente por la pendiente de la intransigencia y de la locura que no la arrostró, y en cambio, poder deleitarse desde punto seguro y firme del fracaso y del ridiculo que aquella correría con su insensata conducta.

—De táctico Usted sabe mejor que yo que los trabajadores madrileños son por esencia intervencionistas; que conocen perfectamente las bondades de los procedimientos preconizados y utilizados por la Unión General, que admite todos aquellos medios que son necesarios para vencer, y que el hecho de convivir durante tantos años con los Comités de dicho organismo y el Partido Socialista, en la masa trabajadora, en general, no logran penetrar las patrañas y fábulas—cuando no calumnias—que contra ellos puedan esplicarse. Yo creo que esas las que pretenden modificar la actuación de las organizaciones obreras madrileñas, porque aquí todos nos convencemos.

—Pero, además, ahora que ciertos sectores de la opinión proletaria, que siempre fueron enemigos irreconciliables de los intervencionismos y de la ley escrita, procuran atemperar su actuación en un plazo más materialista y real, y admiten como un triunfo que el reconocimiento de su personalidad jurídica sea llevado a las columnas de la Soberanía, disponiéndose a luchar en ese terreno de estricto intervencionismo para socavar los cimientos del régimen capitalista, habrá faltado de ser nosotros, que siempre hemos aceptado esos medios, los que prestando a tales procedimientos para adoptar otros que uns propios preconizadores han abandonado?

Los trabajadores que en Madrid vivimos somos los que mejor apreciamos la necesidad que tiene el proletariado de la conquista del Poder político y lo imprescindible que es para esa finalidad que nuestros genuinos representantes extiendan su radio de acción eficaz a los Ayuntamientos, a las Diputaciones y al Parlamento, para desde esos puntos seguir la

Administración pública y completar la legislación obrera, garantizando al propio tiempo el cumplimiento y recta aplicación de ella, a fin de que de un modo metodizado y firme se transforme el presente régimen de producción.

En resumen: mi opinión es que en plazo breve las numerosas Sociedades que hoy existen en Madrid, que más que otra cosa son organismos de especialidades de los mismos oficios a que pertenecen, se convertirán en Sindicatos profesionales, como ha ocurrido con los metalúrgicos y los obreros de la azucena, y como con un carácter nacional ya realizando la Federación Gráfica, a fin de poder desarrollar un mayor frente de ataque y de defensa en sus reclamaciones económicas; pero que los trabajadores madrileños no desearían abandonar jamás su acción en el terreno político, porque la experiencia les ha demostrado que mientras sea trinchera la ocupen exclusivamente la burguesía, todas cuantas conquistas se hagan quedarán neutralizadas, cuando no invalidadas por completo, por la acción gubernamental abusiva y egoísta que nuestros amigos ejercen desde el Poder.

Las huelgas

La de ebanistas

La responsabilidad es de los patronos.

Repetidas veces hemos visto en la prensa burguesa declaraciones y juicios de los patronos que no se ajustan, en la mayoría de los casos, a la verdad de los hechos.

También esto ha ocurrido en la huelga de ebanistas, y al objeto de colocar el problema en el lugar que le corresponde nos hemos dirigido al camarada Ulibarri, presidente de la Comisión de huelga, el cual nos ha manifestado, entre otras cosas:

El encarecimiento de la vida ha sido el motivo fundamental por que los ebanistas hayan formulado las peticiones de todos conocidas.

Estas peticiones partieron de una invitación hecha por los patronos con el fin de llegar a un convenio por el cual se habían de regir los talleres de ebanistería.

La Sociedad no tenía por el momento propósito de hacer reclamaciones; pero algunos talleres las hicieron particularmente, y entonces los patronos solicitaron de la Sociedad obrera que se nombrara una Comisión que tratará de normalizar el precio del trabajo.

Se hizo así y se confeccionaron las bases siguientes:

Primera. Aumento de dos pesetas en los jornales superiores a 3,25, y de una en los inferiores a esta cantidad.

Segunda. Supresión del trabajo a destajo.

Tercera. Que todos los obreros pertenezcan a la Sociedad de ebanistas y similares.

Cuarta. Aviso con ocho días de anticipación en caso de abandono o suspensión de trabajo, obligándose el patrono, al no hacerlo así, a abonar la semana correspondiente.

Quinta. Entrega de 25 céntimos por parte del patrono para la Caja de paro forzoso, inutilidad, vejez y para la creación de una Escuela de Aprendices.

Estas bases, que fueron entregadas por la Comisión obrera a la Patronal, fueron aceptadas en principio, pues no encontraron aquellos señores ninguna causa que perjudicara, tanto a sus intereses particulares como a los de la industria en general, y creyeron los patronos, allí presentes, que tendrían una feliz aceptación por todos sus compañeros. Y algunos, incluso, dijeron que no veían inconveniente en suscribir las bases en el momento, dada su sencillez y justicia.

Además, la Comisión obrera expresó su propósito de buscar el mayor grado de esplendor para el arte del mueble, creando a esta fina una Comisión compuesta por elementos patronales y obreros, que esta diaran y resolvieran aquellos casos que se presentaran a este objeto.

No se fijó plazo para la aceptación de las bases, por entender que al partir la iniciativa de los patronos sería este el medio de llegar a una inteligencia. Pero al día siguiente de la presentación de estas bases, y cuando las gestiones transcurrían en un ambiente de cordialidad, los patronos comenzaron a despedir personal de sus talleres, sin causa justificada.

En esta situación, y ante el problema que se le plantaba a la Comisión obrera, se intentó que la Comisión patronal viese la manera de dar a la mayor brevedad una contestación categorética, a los fines formularia.

Los patronos comisionados entendieron que, efectivamente, no comprendían cómo estando en tramitación el litigio actual entre patrono y se habían adelantado al despido de un considerable número de obreros, cosa que había de sorprender notablemente las iniciadas gestiones.

Por fin se ofreció que al día 6 del corriente darian a conocer la contestación a las bases obreras. Negó el plazo ofrecido, y la contestación por ellos dada fue negativa.

Ante esta actitud, y teniendo, además, la evidencia de que el sábado siguiente seguirían los despidos de personal, los trabajadores no tuvieron otro remedio que declarar la huelga.

Una vez planteado el conflicto así, al cual nos ha lanzado la clase patronal, no obstante, ciertamente, la seriedad bastantes, nosotros hemos de responder con energía y voluntad, pues cuando hemos demostrado nuestro espíritu de transigencia no podemos tolerar que se nos traspase sin consideración ni respeto.

Repetimos que al redactar las bases lo hemos hecho por entender que era de justicia y razón, y prueba de ello es que cincuenta y tantos patronos han firmado las respectivas bases. Hay otros muchos que manifiestan su deseo de entrevistarse con la Comisión para hacerlo de la misma manera.

Pueden bien el repugnante cacique señor Veloz, diputado a Cortes, se ha empeñado en traer soldados a esta ciudad, sin duda

momento se portarán dignamente, porque en este pleito se liquida también algo más que una cuestión de estómago...

La de petaquistas

Sigue la huelga.

Esta tarde ha comenzado a funcionar el taller que por ofrecimiento de un capitán dirigen los obreros, de cuya noticia dimos cuenta ayer.

Con este nuevo aspecto que ofrece la huelga se ha conseguido abatir seriamente la soberbia de unos cuantos patronos intrépidos, pues con esto se demuestra que los obreros están en condiciones de dirigir las industrias.

Los efectos de esta acción ya se empiezan a notar en la debilidad observada entre los patronos, completamente divididos, y muchos de ellos dispuestos a par lamentar con la Sociedad obrera.

Virtualmente, esta huelga está ganada, y esto lo saben los cinco patronos intrépidos, quienes, a pesar de no haber atendido las peticiones obreras, con un descaro sin igual, anuncian a sus clientes la subida de precio en la mercancía, pretextando que han aumentado los jornales, cuando esto es falso de toda falsedad.

Con este hecho se da una vez más la avaricia de estos señores, que se valen de engaños para explotar al pueblo.

Dado el entusiasmo que reina entre los obreros no es aventurado asegurar que muy pronto se habrá alcanzado una nueva victoria, consiguendo vencer por completo a los señores y compañías.

Otras noticias

Peticiones de la Sociedad de peones.

La Sociedad de peones, integrada por obreros peones y jornaleros, sin especialidad determinada, por decisión de su Junta general, ha dirigido a los patronos las siguientes bases de mejora:

Primera. Que a los peones y jornaleros pertenecientes a esta colectividad se les aumenten los pesos en el jornal que cada uno percibe en la actualidad; y

Segunda. Que en los casos de accidente de trabajo, mientras la dolencia sufrida no les permita reanudar sus tareas, les sea abonado el jornal entero que perciben, además de los gastos de médico y farmacia que previene la ley.

Cree la Sociedad de peones que la justicia de sus peticiones está tan a la vista de todo el mundo, que los breves razones que siguen estima suficientemente explicadas sus propósitos:

En la actualidad percibimos un jornal de cuatro pesos; el día que se trabaja, y descartando del año los días de fiesta y cuatro días festivos que existen, que no se cobran, y calculando en treinta y uno los que se pierden por lluvias y otras contingencias, nuestro jornal queda reducido a tres pesos.

Con el aumento que solicitamos percibiremos, por término medio, un jornal de seis pesos al día que se trabaja, que, repartidos en los días del año, nos resultaría un jornal de 4,60 pesos.

No habrá nadie que pueda considerar exageradas nuestras peticiones sólo considerando las cifras que acogen algunos periódicos de la mafia.

El señor ministro de la Gobernación contestó que nada sabía.

—A pesar de tratarse de un asunto relacionado conigo mismo? —preguntó un periodista.

El señor Burgos replicó:

—Nada sé. Y además, de si propio no debe uno hablar jamás.

para proteger las casas de juego. El pueblo, sensato, se niega a admitir tal propuesta, y protesta con ahínco.

Veloz y sus secuaces celebran un mitin. Dicho diputado vierte unas palabras contra el maestro Sr. Unamuno; los socialistas se reúnen para tratar del asunto, y acuerdan celebrar un mitin monárquico, en el que D. Miguel pronunciará un discurso. Pero ahora visuado más grande, lo bochornoso: el gobernador no autoriza el mitin de los socialistas, conforme autorizado por los partidarios del Sr. Veloz.

Se protestó y se transmitieron telegramas a toda la prensa madrileña, los que sin duda el poseído, amigo entrañable del Sr. Veloz, no dejó circular.

Después, el pueblo, indignado, celebra una manifestación de protesta, y el diputado sigue tan tranquilo.

Los camaradas Aguirre y Fernández Felipe han iniciado un viaje de propaganda por los pueblos del partido de Peñaranda.

En Nava de Sotrobal celebraron un mitin en medio de un gran entusiasmo.

Debido a la labor de los camaradas socialistas de esta se han asociado las crías del servicio doméstico. Se ha celebrado una asamblea en el Centro ferroviario,

en el que tomaron parte los compañeros José de Castro, José Jiménez, Miguel Lázaro, Feliciano Turrión, Joaquín García, Nicolás García y la compañera Julia González, de la Sección de modistas, los cuales les animaron para la lucha. El próximo domingo se celebrará otra asamblea.

Recordarán mis lectores que desde estas columnas hace una denuncia contra la prisión injustificada del soldado de San Mamés Isidoro Sánchez González.

Los caciques me invitaron a que rectificara; pero, como es clara mi denuncia, me negué a ello, y en vista de mi interezante empleo en la agresión de una manera brutal. Sólo diré que por la forma de llevar a cabo dicha agresión he comprendido que son unos cafres, que solo realizan salvajadas. Protesto contra semejantes actos.—José de Castro.

CONSEJO EN PALACIO

Así las diez y media comenzó en Palacio el anunciado Consejo de ministros, que terminó a la una.

Al salir no dijeron nada los ministros, y el presidente se abstuvo igualmente de hacer manifestación alguna.

Únicamente, el Sr. Burgos y Mazo se detuvieron unos instantes con los periodistas, y les dijo que el Consejo se había ocupado ampliamente de política interior y exterior.

Añadió que el ministro de Hacienda había dado lectura de sus proyectos de Presupuestos, que son bastante extensos.

El Sr. Burgos y Mazo sometió a la firma regla los decretos autorizando la presentación a las Cámaras de los proyectos de carácter social de su departamento, que mañana serán leídos en el Senado.

Añadió el ministro que ignoraba si había sido firmado el nombramiento de vicepresidente del Senado, porque no sabía lo que habían sometido a la firma sus compañeros de Gabiante.

Por último fué preguntado el Sr. Burgos sobre los rumores de críasis que acogían algunos periódicos de la mafia.

El señor ministro de la Gobernación contestó que nada sabía.

—A pesar de tratarse de un asunto relacionado conigo mismo? —preguntó un periodista.

El Sr. Burgos replicó:

—Nada sé. Y además, de si propio no debe uno hablar jamás.

LA LUCHA ECONÓMICA

Huelga de campesinos.

LA SECA, 13.—Desde el día 3 se hallan en huelga los trabajadores del campo, que forman parte de la Sociedad obrera agrícola.

Reclaman los huelguistas la supresión de las tareas a destajo, a fin de conseguir que desaparezca el número de los que carecen de ocupación, y que los jornaleros sean de diez reales en los trabajos más duros y de ocho y nueve reales en los ordinarios.

Los patronos se han encerrado en la más brutal intranjerencia, confiando agotar la resistencia de los trabajadores, contra los cuales se están siendo cometidos por toda clase de autoridades, desde los guardias de campo hasta los individuos de la guardia civil que han sido recorridos en este punto por buques tripulados por enemigos.

Los huelguistas no se amilan por esto, y están dispuestos a persistir en la huelga hasta obtener satisfacción en sus demand

Federación de obreros en madera

El Comité central, a todos los federados.

Estimados compañeros: La Sección de ebanistas y similares de ésta se halla en huelga desde el día 6 del actual, pues se han visto obligados a ir a la lucha por la malobra de los patronos de despedir poco a poco el personal de los talleres.

Para mejorar su situación y las condiciones del oficio hacen las siguientes peticiones:

Primera. Aumento de 2 pesetas sobre los jornales de 325 pesetas en adelante. En los jornales inferiores a 325 pesetas el aumento será de una peseta.

Segunda. Abolición completa de la obra a destajo.

Tercera. No podrán trabajar en los talleres de ebanistas sino los asociados a la Sociedad de ebanistas y similares.

Cuarta. Aviso con ocho días de anticipación, por ambas partes, de abandonar de trabajo o suspensión en el mismo, entendiéndose que el patrono que faltare a este requisito abonará al individuo una semana de jornal.

Quinta. Subvención por los patronos a la Sociedad de ebanistas y similares, de Madrid, de 25 céntimos semanales por individuo que tenga trabajando y que gane de 150 pesetas en adelante.

Esta subvención se distribuirá en la siguiente forma: el 35% r 100 para la Caja de parados; el 30 por 100 para la Caja de retiros por vejez e infertilidad, y con el 35 por 100 restante se hará un fondo para la creación de una escuela de aprendices. Una vez establecida seguirá ingresando esta cantidad para su ampliación y sostencimiento.

Como véis, estas bases son razonables y pueden ser conseguidas siempre que nosotros cumplamos scrupulosamente los deberes de solidaridad, velando constante mente por que no venga ningún obrero en madera a trucionar a sus compañeros.

Si no se cumplen lo que por ahora se ha pactado: que se venga nadie a Madrid a trabajar de subanistas.

Vuestros y de la causa obrera.

Madrid, 11 de noviembre de 1919.—Por el Comité: José Maeso, secretario; Juan Casanova, presidente.

La irresponsabilidad de un patrono

BARRUELO, 11.—Todos los días se están quitando nuestros burgueses de las exigencias de los trabajadores, porque éstos tratan de elevar sus salarios para poder disfrutar de una vida más humana.

Para colmarnos mucho el conceder pequeños aumentos en los salarios que compensa la gran carestía de la vida, los hay que tratan de no pagar a sus obreros los jornales ganados.

Este es lo que trata de hacer D. Francisco Iglesias, opulento señor de Logroño.

Dicho señor—o lo que sea, pues se podría decir la señorita—sirriendo sus miasmas en el término de Valle, y empotrándolo a explotar carbón, vendiéndole a buen precio y pagando a sus obreros cuando quería, las migajas a adueñarse tres mesadas.

Últimamente suspendió los trabajos, despidiéndose a los obreros sin abocarlos lo que llevan ganado, siendo en algunos de dos, tres y más mesadas.

Los obreros le exigieron que les pagara, y, después de varios requerimientos, contestó que había urgido a los míos a otro señor, el cual engañaron los obreros, sin tener contestación. Cassandri de esperar, y viendo que los desapresivos patronos no les hacían caso, han presentado el hechizo al Juzgado, a fin de poner cobrar las miserables pescas que les adeudan y que tanto sudor y sacrificio les costó el ganar.

Los obreros le exigieron que las pagara, y, después de varios requerimientos,

contestó que había urgido a los míos a otro señor, el cual engañaron los obreros, sin tener respuesta.

Yo creía que los había frascos entre nuestros burgueses, pero no tanto, porque querer que los obreros trabajen como bestias y encima no cobrar ya pasa la raya de la frascos.

Este es uno de los muchos ejemplos con que podemos brindar a los burgueses españoles y a la opinión pública.

Para mejorar su situación y las condiciones del oficio hacen las siguientes peticiones:

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...